PORTE PAGO

TIERRA GALLEGA

SEMANARIO REGIONAL ILUSTRADO

Dirección y Administración: PARANÁ, 729 | Fundador-propietario: JOSE M. BARREIRO | Teléfono: La Uruguaya, 2098 (Central)

Año II | Montevideo, Domingo 31 de Marzo de 1918 | Núm. 59

La salvación de España

«Los pueblos no perecen por débiles, sino por viles».—*A. Maura.*

Ya está Maura en el poder. Esto equivale a decir que tantos peligros como amenazaban a España, que tantos conflictos de todo género como sobre ella se cernían, tienden a disiparse en el ambiente político actual de nuestra patria.

Ha llegado Maura al gobierno en el momento oportuno, en la circunstancia precisa. Y ha llegado con todos los honores, cual corresponde a un hombre de su talento, a un político honesto, a un gobernante integérrimo, a un sincero patriota.

Maura ha vuelto y he aquí—¡hecho insólito!—que nadie puede tildarle de que su ascensión de ahora responda a meros intereses personales o cuando más de partido.

Ya está Maura en el poder, y de todos los labios genuinamente españoles brotan alabanzas. El país entero tiene puestos sus ojos en ese hombre singular que ama a su patria por encima de todo y que por salvarla un día de extrañas y malsanas influencias, dió cumplimiento estricto a los mandatos de la justicia y tuvo el gesto altivo de abandonar las riendas del gobierno en medio de las imprecaciones de la turba inconsciente que rugía ávida de sacrificar, ya que no el talento del insigne estadista, por lo menos su grandeza pasada y su gloria propincua.

Descendió entonces Maura del sitial; cruzó por entre los protestatarios con la dignidad que siempre le ha distinguido. La plebe siguió rugiendo, mas el continente severo de ese español insigne jamás dió muestras de temor, ni se avino con la claudicación y el servilismo su espíritu indomable.

Maura es hombre de convicciones; Maura es hombre que piensa; y Maura puede ostentar coronando su gallarda figura la aureola del sentimiento honrado y del amor verdadero, no fingido, a su país.

Aunque ha sido tardía la comprensión del pueblo hispano, no por eso deja de revestir transcendencia su actitud presente. España supo escoger la senda de su salvación.

Frente al precipicio tuvo la serenidad de acallar las pasiones, de reconcentrar el pensamiento, y al propio tiempo que rehuía el peligro, que se apartaba de la ruina, ha columbrado claramente su porvenir. ¡Sálvese España!, ha sido el grito unánime, y en el horizonte preñado de incertidumbres brilló la aurora de la sensatez. La figura de Maura se agigantó; zozobraban los espíritus, sentíanse desfallecer los ánimos, y Maura surgió con claridad potente.

¿A qué vino este hombre? He ahí una pregunta a la cual todos responderán: «Maura vino a salvar a España». ¿Quién hizo el milagro? Y también os dirán: «Un español que ama a su pueblo y que tiene conciencia de sus deberes: Alfonso XIII, monarca a quien la historia, que cobija en sus páginas tan dolorosos recuerdos de majestades perniciosas, señalará como altísimo defensor de la ciudadanía española».

Es menester aquilatar toda la importancia de los recientes acontecimientos políticos españoles.

Sentiremos que el gozo invade nuestros corazones. Sólo nos doleremos del tiempo transcurrido sin que esta solución diera muestras de llegar, sin que el apasionamiento político depusiera actitudes irreflexivas. Han sido años perdidos inútilmente. ¡Lástima de tiempo!

Porque España ha menester de reconstruirse y para ello sólo le faltaba que elementos valiosos, aunque heterogéneos, se unieran, que fuerzas dispersas se acumulasen y que tendencias antitéticas convergieran en un punto único. Eso es lo que acaba de ocurrir en España y es de alabar tanto la clarividencia del rey como el buen juicio de los jefes de nuestros principales partidos, que en un momento excepcionalmente grave supieron levantar su corazón para que por debajo de él pasaran, sin herirlo ni dañarlo, las corrientes de la maledicencia, de la envidia, del odio o del temor.

Ellos han sido suficientemente hidalgos para estrecharse la mano sin alarde de humillaciones, ni ostentación de triunfo. De esa unión patriótica ha salido victorioso el verdadero españolismo, el único que nos conducirá a la afirmación rotunda de nuestra personalidad, el único que alejará al pueblo español de la vileza y de la anarquía, elevándolo ante ojos extraños, quizás demasiado obscurecidos, y ante la ajena opinión, tal vez demasiado obcecada. Los que no han sabido descubrir el espíritu español en estas circunstancias trágicas, los que creyeron que España era un valor negativo al margen de la guerra europea, verán ahora, si no están enceguecidos, que en nuestra patria hay hombres capaces del renunciamiento a los más caros efectos partidarios, si ese renunciamiento es imprescindible para la salvación de nuestras instituciones y soberanía nacional.

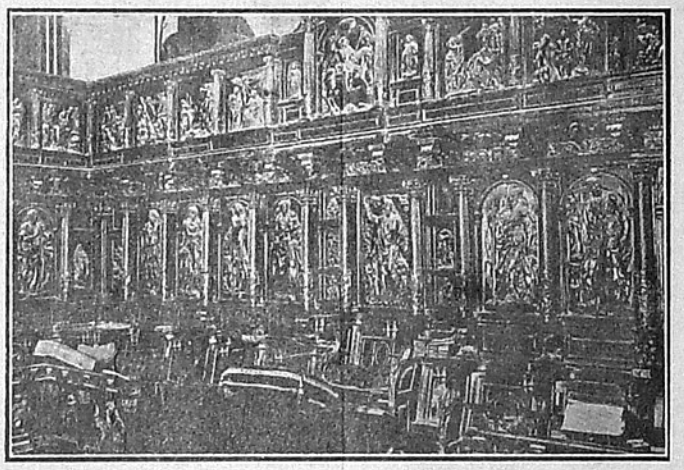
Amemos a España libre, a España árbitra de sus destinos, a España exenta de mediatizaciones, a España nación, y la conciencia universal verá cómo nuestro país sabe ser, por sí mismo y ante sí, dueño libérrimo de su porvenir y no una factoría a merced de extraños apetitos y ajenas conveniencias.

Ya lo dijo el insigne estadista que hoy preside el gobierno español: LOS PUEBLOS NO PERECEN POR DÉBILES, SINO POR VILES.

Y España, débil y todo, jamás ha olvidado que es depositaria de una tradición de libertad inmaculada, por cuya defensa lo menos que pueden hacer los ciudadanos de buena voluntad es unirse en un abrazo fraterno.

MIGUEL BARROS CASTRO.

GALICIA ARTISTICA



SANTIAGO.- Coro de la Catedral

La testera que reproduce el gráfico, es suficiente para poder formar una idea de la abundantísima y delicada labor de talla del coro de la Basílica compostelana construido en los primeros años del siglo XVII. Ocupa todo él las cuatro bóvedas de la nave principal inmediatas al crucero, por el que está separado de la capilla mayor. La obra es de gusto greco-romano y fué trazada por Juan Dávila, que se titulaba «Arquitecto de la diócesis de Tuy», quien labró la sillería del lado de la Epístola. El artista astorgano Gregorio Español y el pontevedrés Antonio Pereira de Lanzós hicieron la del lado del Evangelio. En los respaldos de las sillas inferiores, que son 35, están esculpidos en bajo-relieve, bustos de Santos Pontífices, doctores, confesores y vírgenes: en los de las 49 sillas altas, aparecen talladas de cuerpo entero, imágenes de apóstoles, evangelista, mártires, etc. Los cuadros de relieve en que está dividido el antepecho de la tribuna, ofrecen también delicadamente tallados, pasajes de la vida de los santos, esculpidos en respaldar de la sillería alta.

CARTAS DE LA REGIÓN

El problema del día

Lugo, Febrero de 1917.

Mientras la lluvia desciende mansa y suavemente en la paz infinita de los campos, colmando de esperanzas y de dulces promesas el ánimo del olvidado y sufrido campesino, éste vuelve los ojos hacia el tajo interminable abierto en la tierra y por el cual los acerados carriles de la ferrovía señalan el camino de la Corte; vuelve los ojos hacia aquella lontananza en la que a diario ve surgir al humoso penacho de la locomotora y murmura para sus adentros:

—¡Diol-os vexa tornar! (Dios los vea volver).

Porque allá, en la villa coronada que es centro geográfico y político de España, tiene puesta su atención y su esperanza el campesino lucense.

Allá van sus embajadores (ayer partieron) resueltos a exponer ante los Poderes públicos sus quejas y sus agravios, y a buscar satisfacción a los unos y compensación a los otros; allá van decididos a impedir, por todos los medios posibles, que la Compañía Ferroviaria del Norte, siga arruinando a la masa aldeana mientras ella se enriquece; a evitar que el hambre y la miseria se enseñoreen haciendo presa en los pobres hogares agrupados en derredor de la enhiesta espadaña de la blanca iglesia parroquial; a conseguir que nuestra principal riqueza — hoy por hoy al menos — no sufra el tremendo quebranto por que se ve amenazada y próxima a sucumbir...

Y a fe que los embajadores no son gente de poco más o menos. Acaudíllalos el senador vitalicio excelentísimo señor don Dositeo Neira y Gayoso, diplomático por su temperamento, por su educación y por su carrera y forman la embajada, con él, el presidente de la Diputación lucense, el Alcalde de la capital y representaciones de la Cámara de Comercio, de la Sociedad de Labradores, de la Agrupación de Ganaderos, etc.

Porque en verdad que era imposible mantener el equívoco por más tiempo ya. La poderosa Compañía del Norte afirmando ante los poderes públicos que de la estación de Lugo sale diariamente el tren ganadero, establecido hace bastantes años, para abastecer de carnes frescas los mercados de Madrid y Barcelona; el Ministro y el Director General contestando a las quejas de los exportadores lucenses con las referencias de la Compañía; éstos a su vez protestando, a grito herido, de que el tren «ganadero» si por acaso salía, hacíalo sin vagones y por lo tanto, sin ganado, de lo que pueden presentar por docenas, las actas notariales.

... Y entretanto, la depreciación del ganado acentuándose de día en día; una parte de la prensa afirmando que para poder disponer de un vagón para el ganado, precisábase sobornar a los empleados de las estaciones; se ha llegado hasta a decir, de bocas a oídos, quienes eran estos empleados y lo que cobraban por cada vagón que facilitasen... Y el asunto llegó al Juzgado instructor. Y no sabemos si éste ha activado, como debía, la comprobación de las denuncias formuladas. Lo que sí sabemos es que por ahora no aparece el remedio al mal, entre la red intrincada de los formulismos burocráticos y curialescos que todo lo entorpecen, dificultan y enmarañan.

Y que el asunto no es cosa de poco momento ni para tratado a humo de pajas, pruébalo el que se reclame nada menos que la salida de quince vagones diarios para la exportación del ganado vacuno, lo que da un promedio anual de 5.500 vagones, solamente de las estaciones de nuestra provincia. Como se ve, representa todo ello un buen número de docenas de millares de reses que contribuirían a resolver en las presentes circunstancias el pavoroso problema de las subsistencias, que, con tan graves caracteres se va agudizando en toda España. Docenas de millares de reses que representan buen golpe de millones de pesetas en nuestros hogares campesinos. Es decir, que en lugar de facilitar el tráfico y contribuir por ese medio al fomento de la mayor riqueza, se le dificulta, se le estorba, se le ponen trabas y cortapisas... ¿No es esto un crimen de lesa patria en los momentos actuales?

Si Galicia fué siempre la Cenicienta de España, la provincia de Lugo, fué a su vez la Cenicienta de Galicia. Pero mal avenida con semejante humildad y harta ya de mansedumbre y colmada su paciencia, apréstase a hacer oir su voz, allí donde debe ser oída y escuchada...

Y allá van, camino de la villa coronada los embajadores de nuestros campesinos. Estos no cantan ya la vieja copla:

«Véndeme os bois e véndeme as vacas
e no me vendas o pote das papas...»

No; saben bien que esos bueyes y esas vacas son todo su presente, todo su porvenir, toda su esperanza, toda su riqueza... Desaparecida ésta, la escasez primero y el hambre después se enseñorearían de sus hogares apacibles; y el día que dejen de escuchar en sus establos el largo mugido... ¿para qué ha de servirles el «pote das papas» si nada tendrán ya que echar en él?

M. Amor Meilán.

URUGUAY PROGRESISTA

Vista parcial de la ciudad de Maldonado

La suscripción para el Banco de la Coruña

Comenzó el reparto de la circular en que la Junta de Gobierno del naciente y ya popular «Banco de La Coruña» invita a la suscripción de acciones prevista en los estatutos.

La rapidísima colocación de las 10.000 acciones de 500 pesetas que ahora se emiten, será demostración palmaria del entusiasmo que la nueva institución despierta, y todo hace confiar en el éxito más lisongero.

Fueron devueltos ya, cubiertos con importantes sumas, muchos de los boletines de suscripción, apenas repartidos; dándose el caso de que al lado de firmas respetables en el comercio, en la propiedad y en las industrias locales, aparecen numerosos suscriptores pertenecientes a diversas clases sociales, pequeños capitalistas, funcionarios, rentistas, etc., lo cual dice bien a las claras en que ambiente del todo propicio y popular se desenvuelve la plausible iniciativa.

Con los boletines de suscripción se reparten los estatutos impresos, y por ellos vemos de que modo eficaz puede llegar a influir el «Banco de La Coruña» en el desenvolvimiento progresivo de la localidad. El Banco, además de descontar, girar, prestar, llevar cuentas corrientes, ejecutar cobranzas y recibir depósitos, podrá suscribir o contratar empréstitos con el Gobierno y Corporaciones provinciales o municipales; establecer Cajas de Ahorro, de provisión u otras análogas; hacer por cuenta suya o de terceros, toda clase de operaciones financieras, industriales, etc., y crear todo género de empresas, entre ellas de caminos de hierro, canales, fábricas, minas, dársenas, almacenes generales de depósito, alumbrado, desmontes y roturaciones, riegos, desagües y cualquiera otra de utilidad pública.

Todavía son más amplios los fines de la institución, pero baste lo apuntado para juzgar del radio de acción a que puede llegar su influencia.

¡Almiñas de Dios!

¡Miñas coitadiñas!
Arrodilladiñas
cal si fosen pidindo perdón,
andan dando voltas escarrancadiñas
da igrexa a carón.

Van tan a modiño
pra non se mancar,
que non ven acabado o camiño...
E xa saben que han de ir calandiño
si queren sanar.

Andan descalciñas...
Arrechouchadiñas
nos mantelos de pano sedán,
cumpren a sua oferta como estadaiñas
que veñen e van...

Dende moi cediño,
quediño... quediño,
non fan mais que rezar e pidir...
Coidan que as ofertas son un aloumiño
porque as fan sofrir.

¡Miñas devotiñas!
Tan recolleitiñas
se ven ir na rural procisión,
que mesmo asomellas as avelaiñas
da Superstición.

Eladio Rodríguez González.

A Cruña, 1917.

DE VICENTE A. SALAVERRI
(Antón Martín Saavedra)

Animales con pluma

(ENTRETELONES DEL PERIODISMO)

(Continuación)

El pícaro oficio

Si fuera a detallar mis tenderiles andanzas, tendría para un libro. Era un mozalbete rijoso que sabía darme maña para palpar, sin dar motivo a protesta, los más prominentes encantos de las «marchantas» bonitas. Dicen que en aquella fecha no era mal parecido.

¡Endiablado porte apolíneo, que se intentó explotar en descrédito mio después, como acaso más adelante expliqué!

Tuve algunas encantadoras aventuras que he relatado, con un poco de fantasía, en mis cuentos. En la casa dirigida por mi inflexible tutor fuí el verdadero «Enfant gaté». Tenía buen sueldo y la perspectiva de un seguro porvenir... Pero mis ambiciones eran otras, era otro mi sino. Estudié a horas perdidas, viéronme asiduo concurrente a las bibliotecas públicas...

Me mandaban a cobrar y yo escribía cuentos en un banco de la plaza Rodríguez Peña. Publiqué mi primer trabajo en «Nuevos Caminos», un semanario de Maturana donde colaboraba el entonces bohemio Luis Araquistain y Pedro Pico, que aun no era abogado. Me sentí anarquista viendo llevar presos a unos pobres músicos ambulantes. José Maturana me felicitó por la crónica:

— ¡Estas columnas ya sabe que le quedan abiertas!

El día antes de que saliera el periódico con mi lucubración, estaba desasosegado. No domí en toda la noche. ¡Oh, la voluptuosidad del papel recien impreso! ¡Olor único de la tinta de imprenta, que nos trastorna, a los que hemos «sentido el oficio», cómo ese perfume afrodisiaco que emana de las carnes de una mujer limpia y ardiente!..

Fué a principio de Junio de 1907 cuando le llevé, una especie de novela corta para la «página literaria» de «El Diario Español», a Justo López de Gomara. No le conocía. Me presenté yo mismo, temblando de emoción ante su prestigio. El trabajo me lo había puesto en limpio un compañero de buena letra. Era todo un primor caligráfico:

— Yo le rogaría, — tartamudeé — que si no le gusta, me guarde los originales...

¡Tanto trabajo nos habían dado a mi y al pendolista!

Entonces, el hidalgo hispano, ese caballero moderno y antañón a un tiempo, de continente digno de un lienzo pintado por Theotocópuli, me dió este consejo que no olvidé nunca y he repetido a muchos jóvenes después:

— Usted es novel; no eche en saco roto esto que voy a decirle: hay que preocuparse de traer hijos espirituales al mundo. Pero no de la suerte que ellos corran.

«Cómo se mata», título del engendro (ahora no puedo por menos de calificarlo así) vió la luz pública el domingo 14 de Julio. Los otros tenderos lo recibieron como si se tratase de una bofetada, balbuciendo, a fin de no reconocerme superior:

— ¡Debe haberlo sacado de algún libro!

Once años después, cuando mi esfuerzo ha dejado tamaña la fecundidad del Tostao, y escribo libros que ponderan Ramón y Cajal, Cejador, Azorín, Manuel Galvez, Zorrilla, el Marqués de Dos Fuentes, Gomara, Giménez Pastor, Domingo Arena, Agorio, «Colombine», Echagüe, Duvimioso Terra, Nin Frías, Maldonado, Roca y Roca, Antón del Olmet, Pérez Petit, Frugoni, etc. etc. todavía hay espíritus excépticos que digan al maestro de escuela de mi aldea, viéndole en las manos algún nuevo ejemplar ido de América:

— Debe copiarlos de algún sitio. ¡Cómo quiere usted que escriba libros un hijo de este pueblo!...

Y yo me consuelo de esta incredulidad aldeana pensando que al autor del «Quijote» ¡ay!, con todo su genio, le sucedía lo propio.

Mis primeras armas las hice en «El Diario Español» y «Germen». Antes de entrar de lleno al periodismo, conocí a Juan Mas y Pí y a un mentecato que se llamaba —ignoro si llegó a matarlo su propia necedad —Aguado de la Loma. El primero escribió de mí lo siguiente, en ocasión que «La Vida humilde» me deparaba un triunfo:

«He conocido a Salaverri cuando en las páginas literarias de este diario colaboraba con la asiduidad y entusiasmo de los principiantes. No era entonces literato ni periodista, pero quería ser todo eso y mucho más. Condenado a la bárbara esclavitud del precepto comercial, sacudía las cadenas con la alegre soltura del que tiene la firme convicción de poderlas romper en su día. Y era muy hermoso el espectáculo de ese muchacho sonriente, construyendo el castillo del ensueño en horas tardías, en fugaces momentos de ocio, anhelando la ocasión propicia para la libertad y la aventura... Esos años de lucha sorda, de bravo combate obscuro son admirables, y yo, ante el libro nuevo donde las galas del lenguaje tan fielmente llamado ubérrimo, aparecen y deslumbran, pienso en esas horas de entusiasmo y de fiebres vividas por Salaverri, aquel Salaverri un poco tímido y un poco vacilante, horas que fueron promesa de triunfo y son hoy el más grato recuerdo en la fiebre de actividad que llena su espíritu».

La semilla de Acracia

Nunca olvidaré la figura simpática y arbitraria de mi adlátere Santiago Locascio, a cuyas expensas puede decirse que se imprimía «Germen», la publicación anarquista que fundara Alejandro Sux. El hoy corresponsal de «La Prensa», por su parte, ha sido uno de los bohemios más originales que yo pude conocer. Defendía sus ensueños con unas épicas melenas merovingias y unos «hípicos» café con leche y tostada. No había modo de hacerle colocar una j y una g en su sitio: del desconocimiento sintáxico se defendía a fuerza de admiraciones. Cuando a «La Protesta» iba un artículo suyo, el regente gritaba furioso:

— ¡Venga el cajón de los signos y los puntos suspensivos!

Era una especie de Narciso, si que un poco bronceado. Le conocí algunas compañeras, más prendadas que de su talento de sus ojos negros y sus labios ignívomos. Rara vez solía pedir plata, pero si daba un sablazo preparábalo con arte. Un día, lo recuerdo bien, presentóse en mi pensión:

— Amigo querido, tengo que molestarte. Martha va a salir de cuidado; me encuentro sin dinero...

— ¡Lo extraño sería que te encontraras con él!...—chancée yo.

— Sí, sí, pero es que el alumbramiento se está produciendo y hasta la he dejado a obscuras.

— ¿Un alumbramiento a obscuras? Es paradojal. Ahorremos palabras entonces. Toma para que compres velas.

Y le entregué diez pesos.

— Mañana a la noche te los reintegro.

(Continuará)

PANORAMAS DE GALICIA

LUGO.—Villanueva de Cervantes

Es uno de los lugares más escondidos de Galicia, perdido entre las montañas de Lugo y a orillas del Cancelada, que naciendo en los altos de Pena Rubia (Ancares), serpentea entre profundos tajos, en busca del Navia, al que tributa sus aguas.
Es un pueblecito original y curioso. La mayor parte de sus casas son de planta circular, con cubierta cónica de paja, como casi todas las que se levantan en las comarcas montañosas, de inviernos nevados, de Becerreá, Cervantes y Cebrero, en la Región gallega, y Ancares, en la provincia de León. No muy lejos de Villanueva de Cervantes, existen vestigios de un camino romano; y en sus cercanías aún perduran las ruinas de antiguas herrerías.
Para los habitantes de estos lugares, es muy crudo el invierno, porque las altas montañas que sobre sus casas se levantan, si los preservan de los vientos, los asombran de tal manera, que en los días más cortos del año, apenas si ven el Sol durante tres horas.

EPISTOLARIO ROMÁNTICO Y ESPIRITUAL

¡Esperar!...

I

Esperar... Esperar... Larga es la espera
y el corazón se encoge por miedo de perderte...
Esperar... Esperar... Mi alma quisiera
gozar del inefable placer de poseerte!
Dame la rosa fresca de tus labios, que siento
una sed infinita de amor y de ternura...
¡Para el pino del monte tiene un arrullo el viento
y agua para las rosas tiene la piedra dura!
Y tú, que eres humana, que eres humana y buena,
no puedes, ¡no! no puedes ser menos que la piedra
y el viento que acaricia las hojas de las rosas...
¡Amor para la angustia tremenda de mi pena!...
¡Que hasta el roble se deja escalar de la hiedra
por sentir la amorosa caricia de sus hojas!...

II

¡Y dime Amada mía, ¡oh hermosa!, ¡mi adorada!
¿ha de permanecer tu espíritu, que es santo,
sin escuchar la angustia de mi alma atormentada?
¿no has de poner tu palma de paz en mi quebranto?
¡Las piedras de los montes dan lecho al peregrino,
al pecador, Dios mismo, le otorga su perdón!...
Yo, ¡que he sufrido tanto!, ¿no he de hallar undivino
remanso de venturas que acalme mi pasión?
Oye mi voluntad: Puesta la mano
cima del corazón, que impulsa un noble
anhelo de mi mente enardecida
y el pensar puro de un sentir humano;
por mi honor y mi espíritu, que es roble,
¡juro me pesa, sin tu amor la vida!

XAVIER BÓVEDA.

DEL VIVIR ESPAÑOL

Un discurso de Cambó

(Continuación).

III

El comercio no es un factor arbitrario, creado para encarecer el precio de los productos; el comercio crea riqueza, como la agricultura a la industria. Porque los productos, además de su valor sustantivo, tienen el valor relativo, de situación, que le da el que los presenta allí donde son necesarios y en el momento mismo en que se ha sentido su necesidad.

¿Qué valor tiene el agua, puesta a 500 kilómetros de una urbe, para los ciudadanos de ésta? ¿Qué el ganado si no tenemos medios de comunicación para acercarlo al consumidor? Los productos no tienen su verdadero valor, el relativo, más que cuando se han concentrado y clasificado para ofrecerlos donde se precisan. El comerciante los sitúa, acreciéndoles el valor y dividiéndolos para satisfacer las exigencias del consumo.

El comercio español, el cutadán incluso, es rudimentario y atrasado.

¿Causas? La expulsión de los judíos y la política económica que se siguió después de aquel hecho.

El comercio, como la industria, necesita de la tradición. Los judíos y los griegos se reparten el comercio de Oriente, porque siempre allí fueron comerciantes. Nosotros, tiempo atrás, abdicamos de nuestra función comercial en los judíos: fueron ellos artífices y comerciantes. El órgano de aquella función en nosotros, por desuso, llegó a atrofiarse. Al expulsar a los judíos, no lo teníamos todo dispuesto a sustituirles; estábamos castrados. Y la legislación de los hijosdalgo, que siguió, despectiva para el comercio, acabó de incapacitarnos, matando en los españoles hasta la tentación de ser comerciantes.

Para ser comerciantes se necesita cultura, como para ser abogado, médico, ingeniero. Es lo que llamamos técnica comercial.

La exportación de nuestros productos necesita de la gran Casa de exportaciones, con técnica apropiada, conocimiento de los mercados, de las tarifas de transportes del mundo, del costo de todos los productos en todas partes, de la política arancelaria de todos los pueblos. Así, y sólo así, se conseguirá abrir mercados a nuestra producción; pues ahora nada de eso tenemos, y exportamos lo que buenamente nos vienen a buscar.

Los pueblos consumidores nos visitan ahora; pero luego que ya no nos necesiten, no llegarán a nosotros, y cuando la gran guerra acabe, cesará nuestra exportación. Si existiesen en España grandes Casas de comisión para el exterior, eso no llegaría a ocurrir. La gran exportación inglesa no la hacen directamente los industriales, sino esas grandes Casas, con lo que se busca y se consigue la especialización del fabricante, hasta presentar un solo tipo mejorado de su producto, y los comerciantes no tienen que batallar en demanda de créditos largos, de grandes plazos, de los consumidores.

En el desenvolvimiento de esta preparación han de tomar parte nuestras Escuelas de Comercio, de las que lo mejor que podría decirse es que hoy no existen en España.

Hay en España una especial antipatía al banquero, que yo desearía destruir. Entre el filántropo que funda un hospital o un hospicio y el banquero, que, con su actuación puede lograr que se cierren hospicios y hospitales, es mucho más útil la función del segundo para beneficio de la Humanidad.

(Continuará).

Cantares

N-hai carro com-o meu carro
Nin hai bois com-os meus bois;
Pol-a costa arriba ¡ei!....
Pol-a costa abaixo ¡xo!

A ese que che fai as beiras,
Nena, non lle deas creto;
Eche com-o cuco rei;
Ven axiña e vaise cedo.

Xuro pol-a miña almiña
Quererte com-a ninguén,
Xuro xurarlle as demais
O que hoxe a ti che xurei.

No medeo do corazón
Levo unha espiña cravada,
Que ma cravou unha nena
Unha noite na fiada.

Teño unha moza no Asén
Y-outra no Castiñeiriño,
Quérolle mais a da Asén
Porque dorme no muiño.

Moito me gustas rapaza,
Moito me agradas, Rosiña,
Mais eres rosa, miña nena,
E n-hai rosa sin espiñas.

VICTORIANO TAIBO.

TIPOGRAFÍA MODERNA
CALLE CERRITO, 691-93
MONTEVIDEO

Remembranzas

Viernes Santo

Lentas, graves, solemnes, cantaron en la vieja Catedral las voces del reloj: blonnn... blonnn... blonnn... Las tres; la hora en que el Señor muriera por los hombres en el Calvario agreste.

Tembló en el aire el sonoroso acento, y cuando se apagó, diéronse a tañer, dolientes, las campanas todas de la ciudad, que en aquella hora sombría, bajo el cielo entoldado, amenazante, se llenaba de pesadumbre y de recuerdos.

Mi madre humilló la frente noble, que unas bandas de plata coronaban, y entre los dedos, un poco vacilantes ya, dejó pasar las cuentas del rosario. Puestos de hinojos nos dispusimos para la oración, ante el altar improvisado allí mismo, en el materno dormitorio, por las manos piadosas de mi hermana Lucrecia.

—«Creo en Dios Padre...»

Era un rumoreo interminable, monótono, como batir de agua en el pozal. Mi madre entornaba los párpados, ferviente. Mis hermanos hacían unciosas muestras de recogimiento. Yo sentía, también, la pesadumbre de aquella muerte lejana que evocaban los hombres y lloraban las nubes y plañían los bronces. Quise ofrecer el alma toda, abierta, estremecida, al recuerdo del Mártir que un día, en hora tal como aquella, agonizara en el Gólgota, abandonado al escarnio de la turba canalla, sintiendo en el inmenso corazón un cruel desaliento: «Señor ¿porqué me desamparas?»

Le veía alzarse en la altura, trágico, desgarrado, sangriento: el dulce mirar donde el amor brillara, perdíase en una vaguedad vidriosa; los claros cabellos que bajo la luz de Galilea, en las orillas apacibles del Genesaret, eran como un nimbo de oro en la cabeza augusta, caían ahora polvorientos, en confusa maraña, sobre la frente herida, sobre los hombros laxos, donde el dolor ponía un leve temblorco. Sentí una pena lancinante que me mordía el alma y me nublaba las pupilas. Seguí rezando, conmovido.

Luego, insensiblemente, con la voladora fantasía de los años zagales, fuí alejando el recuerdo por la senda de las bellas parábolas, que, vivas aún en la memoria, mostrábanme la vida del sublime Rabí. Y torné a contemplarle vigoroso, magnífico, con la sonrisa clara y el mirar sereno.

Era en la escarpada cumbre de Galilea, bajo el sol germinante, frente al inmenso mar azul, que allá lejos parecía besarse con el cielo. Gentes de Jerusalén, de Decápolis, del Jordán, se habían acercado a él, y disponíanse a escucharle con toda el alma puesta en la atención fervorosa.

Habló: sus palabras, vibrantes de Amor para los tristes, fulgían como astros, crepitaban como encendidos leños donde toda traición se consumía, volaban como bandas de pájaros, se esparcían como el perfume de los lirios que él mismo, Dios-poeta, supiera evocar.

—«Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia...»

—«Bienaventurados los limpios de corazón...»

Yo le escuchaba transportado. No estaba ya en la triste habitación donde, poco antes, balbucía, larga y devotamente, los salmos dirigidos por mi madre. Ahora era altar la montaña, y el sol ingente cirio, y el rezo eran aquellas palabras radiosas que me estremecían de unción y de belleza...

De pronto, audazmente exaltado, rompí la turba absorta que se apretujaba en torno del Maestro, lleguéme a él, y recordando la tribulación de aquellos hombres que allá, en mi tierra lejana, le lloraban, osé interrogarle:

—Señor ¿por qué, si tanto vivos, plañen aún tu muerte?

Me envolvió en la nobleza de sus ojos claros:

—En verdad te digo que es insensato aquél que me llore y guarde en luto mi recuerdo. Yo he querido morir; mas sólo fué para vivir muy cerca de vosotros. Y lloráis esa muerte que es la vida!

Fuí Dios ante los hombres cuando dejé de parecerme a ellos. No hubiera muerto entonces, y acaso otros filosófos llegaran a las sinagogas y expusieran engañosas razones con que apartar este rebaño mío, y me hicieran mirar, entristecido, cómo los hombres, cándidas alondras o insaciables vampiros, dejaban que el oropel les engañase. Pero al morir mi carne, quedó mi espíritu alentando en vosotros. Tal vez queráis revestirle de nuevas apariencias, expresarle en palabras de mayor artificio... En vano será; mientras haya un hambriento de pan o de justicia solo yo cuidaré de darle vigor para exigir y fé para esperar.

Fué gestación mi agonía; nací al morir; y me lloráis aún!

Abatí la frente. Las manos del Maestro se posaron en mí como dos albas palomas. Un fuerte resplandor me deslumbró. Sentí que dos lágrimas de fuego me resbalaban por la faz...

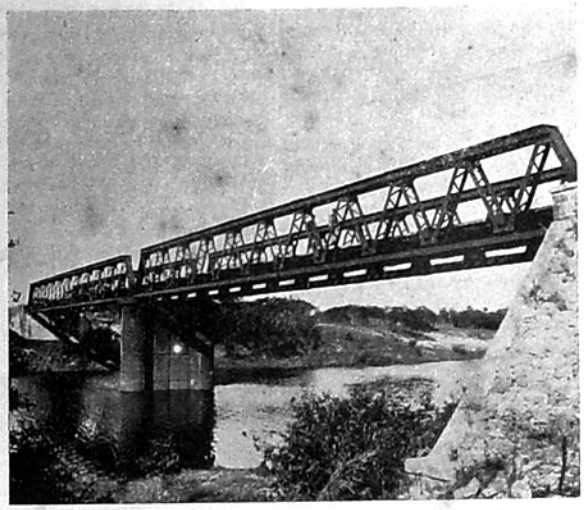
Súbitamente, un murmullo de rezo se elevó a mi lado. Advertí algo como la opresión de una mano que me sacudiera, vigorosa, y una voz tonante, airada, clamó en mis oidos:

—¡Jesús, hijo, no te duermas; mira que has tirado la vela!!

Comenzaba a llover; seguían gimiendo las campanas...

ANGEL ALLER.

URUGUAY PINTORESCO



PAYSANDU. — Puente sobre el arroyo San Francisco

COLABORACIÓN

¡Maura, sí!

Desde hace ocho o nueve años, con frecuencia se ha oído en nuestra patria el grito de *Maura, sí!* en contraposición al de *Maura, no!* lanzado por los elementos avanzados, y es que el ilustre político mallorquin por lo mismo que descuella como estrella de primera magnitud entre todos sus contemporáneos, tiene que despertar y despierta pasiones y afectos grandes, pero opuestos y contradictorios, según el punto de vista en que uno se sitúe para examinar o contemplar su personalidad.

Maura, no! decían los demagogos españoles porque lo tachan de clerical, y *Maura, sí!* respondían los mauristas porque saben que nada es tan inexacto como el cacareado clericalismo de Maura.

Maura es católico; pero mientras ha sido poder en España, jamás el clericalismo ha avanzado ni un solo paso, ni se ha establecido en la península una sola orden religiosa que no figurara en el Concordato; ni se han distribuído beneficios y prebendas al clero. De donde resulta, que si en su vida privada Maura es un ferviente católico — cosa que nadie puede censurarle — en su vida política, como hombre de estado, no ha demostrado ni demostrará jamás otra tendencia que la de respetar escrupulosamente las leyes de su país y los compromisos y tratados vigentes con otras naciones o con otros poderes.

Maura, no! decían los elementos socialistas, casi anarquistas, españoles, que no pueden perdonarle el fusilamiento de Ferrer; *Maura, sí!* contestaban todos los elementos sanos de nuestra patria que sabían y saben que Ferrer no fué nunca lo que han querido suponer sus apologistas; y si Maura no aconsejó al Rey el indulto o la conmutación de la pena para Ferrer, fué por culpa de los amigos de éste que en España, Francia y en Italia, profirieron toda clase de amenazas para el caso en que Ferrer fuera fusilado; con lo cual hicieron imposible su perdón.

Maura, no! puede ser que hayan gritado también en el mismo Palacio Real, donde Don Antonio no es querido más que por el Rey, pues no se presta a ninguna imposición, ni se aparta del camino que la ley marca; ni por la sonrisa de una dama, ni por la insinuación de ningún palaciego.

En palacio conviene más la flexibilidad de Romanones o de García Prieto, que la austeridad y rectitud de Maura; éste les parece un poco áspero, sin serlo en realidad.

Lo que tiene Maura, como buen mallorquín, es un poco de soberbia para con los poderosos, y esa cualidad no se aviene bien con los usos palaciegos. Pero el Rey que en todas sus cosas y actos ha demostrado gran ponderación y clarividencia, quiere a Maura, porque sabe apreciar su talento, su patriotismo y su rectitud.

Hace treinta o treinta y cinco años estaba en uno de los salones del Congreso, con varios de sus amigos, aquel otro gran español que se llamó Cánovas del Castillo, cuando pasó Maura, que sólo era Diputado por los Baleares, y saludó a uno de los del grupo.

—¿Quién es éste?, preguntó un tercero al saludado.

—Este es el cuñado de Gamazo!, dijo el interpelado, y Cánovas del Castillo que como es sabido tenía un gran ojo clínico para descubrir a los hombres de valer, añadió:

—Pronto tendremos que decir que Gamazo es el cuñado de éste!

Con lo cual quiso significar que si la sombra de don Germán podía ser necesaria y protectora para otros, no lo era para Maura, que llevaba ya en sí todo lo necesario para brillar con luz propia y ser como es, el hombre más completo de España.

Cuando en España las extremas izquierdas gritaban «*Maura, no!*» todos los españoles de orden decían «*Maura, sí!*» convencidos de que, cuando llegara un momento verdaderamente difícil para la patria, todos los ojos tendrían que volverse hacia Maura buscando en él al salvador de las instituciones, del prestigio y tal vez del honor de España. Por esto hoy que Maura ha vuelto al poder, todos en España han gritado «*Maura, sí!*» y le han tributado ovaciones delirantes, como pocos políticos contemporáneos han merecido.

Y nosotros que nos honramos con la amistad y con ser comprovincianos de Maura; nosotros que siempre hemos gritado «*Maura, sí!*», hoy que por fortuna vuelve a dirigir los destinos de nuestra Patria, unimos nuestro aplauso a los de allá y decimos siempre «*Maura sí!*» en la firme convicción de que su obra ha de ser altamente patriótica y provechosa.

JAIME MORAGUES.

O amor cautivo

(de Anacreonte)

Un día as Musas ó amor prenderon
e con cadeas de fragantes rosas
atado logo, a Belda entregaron
presa tan boa.

Afrita Venus, ricos dons promete
porque a seu fillo en libertade poñan
e o seu suave, meternal regazo,
presto lle volva.

Vano e o recordo, traballar inútil.
Amor non quere se apartar da diosa
que o ten escravo, e con amabres lazos
doce aprisoa.

FLORENCIO VAAMONDE.

Ouces (Coruña).

Los ingleses y el "León XIII"

A la hora que escribimos estas líneas continúa aún detenido en el puerto el trasatlántico español «León XIII». La causa de este contratiempo no es otra que la negativa de la Legación de la Gran Bretaña a proveer de carbón al citado barco.

Las razones que el ministro de Inglaterra tenga para proceder así, no se nos alcanzan a primera vista. Los diarios locales han insertado «declaraciones del ministro británico que nada aclaran. En concreto, ha manifestado el señor ministro *que para los vapores españoles no hay carbón.*

Curioso es el caso y más curioso aún que en un estado libre e independiente como el Uruguay prive rotundamente la voluntad del gobierno británico, arbitraria desde luego y perjudicial, en el caso presente, a los intereses españoles.

El señor Mitchell Innes—ministro de Jorge V en Montevideo—sabrá muy bien a qué responde la prohibición aludida, pero no lo dice. Y en esto reside el motivo de nuestra censura. Porque en las cuestiones «negras» del carbón no sentaría mal la verdad clara y terminante.

¡Aunque no fuera más que por el contraste!...

Los Españoles del Uruguay

Aclaración

En nuestro número anterior, al dar cuenta a nuestros lectores de la próxima aparición del libro «Los Españoles del Uruguay», decíamos que él contendrá «los retratos y biografías de los españoles más distinguidos, así como las descripciones ilustradas de *sus* establecimientos de campo, comerciales o industriales»; y de esto, han creido poder deducir algunos apreciables compatriotas y amigos, que sólo podrán figurar en el libro los españoles que tengan tales establecimientos — es decir, los ricos — quedando excluidos los que no los tengan. Sin embargo, nada más erróneo que tal suposición. Es verdad que el pronombre posesivo *sus* parece que es esto lo que quiere indicar, pero según nos manifiesta el Sr. Moragues, representante en esta de la «Editorial Godo», en lugar de *sus*, debe leerse *los* establecimientos de los españoles que los tengan, y los que no tengan ninguno, figurarán y deben figurar en el libro con la profesión que tengan: empleado de comercio, agricultor, carpintero, etc, etc, pues, si no tan lucrativo, es por lo menos tan meritorio y tan digno de consideración el dedicar las energías, la buena voluntad y la honradez personal, al trabajo de un escritorio o mostrador o al banco del carpintero, como a la dirección y explotación de un establecimiento de campo o industrial, y, cada cual en su esfera, todos somos elementos que trabajamos para el buen nombre de España y para el engrandecimiento de esta República. Y la prueba de que para la empresa editora del libro *Los Españoles del Uruguay* todos los españoles son iguales, la tenemos en su resolución de publicar los retratos y los datos en el órden que los irá recibiendo, sin que, el ir ocupando un lugar más adelante o más atrás, quiera suponer que para ella tenga la persona más o menos importancia. Empezará la obra con el prólogo del Dr. Alonso Criado — que será interesante, pues se ocupará de la labor de los españoles fallecidos; después podrán venir biografías y retratos de algunos de esos mismos españoles que ya se fueron de entre nosotros; y enseguida, los que todavía tienen la suerte de vivir, empezando por el elemento oficial español — Legación y Consulado — y continuando con todos los demás que en la obra quieran figurar, sin distinción de gerarquías. Por consiguiente, habiendo sitio en el libro para todos y conviniendo que todos vayan, el que quiera ser de los primeros apresúrese a enviar sus fotografías y datos, recordando que la *Editorial Godo* no cobrará nada por esta publicación; pero el que quiera tener la obra cuando esté terminada tiene que suscribirse a ella con anticipación.

Toda la correspondencia debe dirigirse a Compañía *Editorial Godo*, Blandengues 1591.

Vida Gallega

El número 95

Muy bonito, muy interesante, muy acomodado al patrón que debe seguir el gráfico moderno, el número que acaba de publicar la hermosa ilustración.

La portada, muy intencionada, es de Ventura Requejo.

En la página de grabados sobresalen las ilustraciones de dos informaciones de viajes: uno de López Carballeira a San Cosme de Cusanco (montaña gallega) y otro de Jaime Solá a Cuntis.

Hay, además, gráficos de la familia Fondo, que pereció envenenada por las setas; del Unión F. C. de Ribadavia; de la excursión escolar compostelana a Noya; de la vendimia en el Ribero; de los saltos de agua y molinos eléctricos: de la fiesta gallega y los ejercicios de Blondín, en Lugo; de la plaza de Bayona; de Iria Flavia; de Padrón; de las faenas de la maja. Los retratos son muy numerosos.

El texto es de López Carballeira, Solá, L. López, Mercedes Viso—que se revela como poetisa gallega de singular gracejo — Barcia Caballero, Prieto Joaquín Pesqueira, Bóveda, Salgado y López Quiroga, E. de Cambeo y otros.

Un magnífico número, en suma.

En esta capital lo venden el corresponsal, señor Fonseca, Plaza Independencia, y los principales kioscos.

"Casa de Galicia" en el extranjero

De «El Correo Español», de Chile

Unos cuantos españoles patriotas e ilustrados publican en Santiago de Chile un diario/desde cuyas columnas se hace constante y valiente propaganda a favor de los intereses más vitales de la colectividad que reside en la república trasandina.

En uno de sus números recientes inserta «El Correo Español» un suelto publicado por TIERRA GALLEGA, donde se hacía el merecido elogio de la actitud patriótica de nuestros paisanos, con ocasión de haber superado «Casa de Galicia» la cantidad de mil socios.

Y como comentario, breve pero expresivo, dice el mencionado periódico:

«Lo que precede nos demostrará el alto espíritu de asociación de que están animados los españoles que actúan en otros países de América.

El ejemplo de los gallegos de Montevideo es digno de imitarse».

Nos satisface en alto grado el justo concepto que a *El Correo Español*, de Chile, le merecen nuestros paisanos, concepto que se trocaría en admiración si supiera ese colega que a los dos meses escasos de haber aparecido la noticia por él comentada, «Casa de Galicia» cuenta con más de 1.500 socios.

TIPOS Y FIGURAS

La anécdota del Pomery

Una vez llegó un indiano a Cuntis. Cuntis es muy frecuentado por los indianos. Traen el reuma desde luengas tierras y una esperanza de dejarlo entre estos sulfuros más luenga que las mismas tierras.

Aquel indiano llegó al comedor y se sentó a su mesa. Y cuando tuvo a tiro al camarero le pidió champaña.

— Champañ, ¿sabe? Yo no bebo más que champañ.

Barreiro, el simpático camarero, le miró con dos palmos de boca abierta.

Barreiro no salía de su apoteósis. Era imposible que hubiese un hombre capaz de beber solo champaña. ¡Que «custa» tanto!

— ¿Usted «digo» champán, señor? Luego se lo trayeré, señor?

— Tráigalo, no más.

Barreiro llegó asustado junto al Administrador del hotel. El administrador es D. José Fariña.

— D. José: champán. Temos un ché na mesa que sólo le bebe champán.

Barreiro volvió al comedor con unas botellas. El indiano leyó los rótulos. Y dijo, despectivamente:

— Clicquot... Moet Chandon... ¡No! Pomery.

— ¡Pon! Mery. Eu poño Mery ¿o que o señor queira. O caso é que o haxa... Pero estes le hacen también ¡pon! como los otros.

— Ya lo sé, ché. Pero yo quiero un champañ que se llama Pomery.

— ¿Entón, vouno pedir, señor?

— Pídalo, no más.

El señor Fariña no tenía Pomery. Barreiro volvió al comedor.

— De parte del adiministrador que estes le cuestan igoal. Pero si el señor quiere ese que dí, se le puede procurar.

— Procúrelo, no más.

El señor Fariña se puso en acción. Barreiro se marcó un pasito delicioso entrando con sus botellas en el comedor.

El indiano le miró con desconfianza. Y aún se atrevió a inquirir.

— ¿Veuve Clicquot?

Barreiro, lleno de humildad:

— Ai, non, señor; non. Nos non le bebemos de estes postres.

Después abrió afanoso una de aquellas botellas y hasta tuvo el feliz acierto de darle al indiano con el tapón.

El indiano hizo un gesto de desagrado al beber.

— ¡Ché, pero esto no está frappé!

Barreiro se quedó de una pieza.

— Non sei que é iso. Pero de *buten* le debe estar.

— Esto no está frappé, y yo solo bebo el champañ helado.

— ¿Frío, señor? ¿Y con la reuma?

— Sí, frappé.

— Déjeme que le perjunte al señor adeministrador.

Barreiro retornó triunfante.

— Se puede helar. Se trae helo «puro» de Villagarcía. ¿Se trae el helo?

— Tráiganlo, no más.

Barreiro vino con el hielo. Barreiro se deslizó orgulloso por el comedor. Barreiro con la corbata más colorada que nunca, abrió una botella de champagne frappé. Y esperó con el sacacorchos preparado, dispuesto a lanzar al espacio, o a los comensales, veinte tapones. El indiano, en tanto, bebía, como un mortal cualquiera, vino de Ribero.

Barreiro no pudo más.

— ¿E istas non se le han de abriren, señor?

— No, ché. No hay que hacer ostentación.

— ¡Que tentación, señor! No les tienta, señor. Elle moi caro para les tentaren, señor.

— Ché, retírese, no más.

Cuando Barreiro volvió, mohino, a la Administración y le preguntaron cuantas botellas había descorchado, contestó en perfecto criollo:

— Macanas, ché. ¡Una botella, y no más!

Por esto suelen acabar, en todos los balnearios, todos los petulantes; de Indias y del Continente, que la petulancia es en todas partes igual...

JAIME SOLÁ.

Las figuras del retablo

Zorrilla

Con 10.000 pesetas encabeza el Ayuntamiento de Madrid la suscripción para erigir una estatua en la corte al poeta Zorrilla.

Contribuirán a tal homenaje con España los pueblos de América, donde tanto se admira al vate, errabundo un tiempo por nuestro perdido Imperio colonial. Ningún poeta (perdónenme los muy excelentes que hoy viven) hizo más sonoros versos que el cantor de Granada.

El portentoso Lope no hubiese dicho de Herrera lo que dijo, de haber habido en el siglo de oro vena tan robusta, lira de acentos tan puros como la vena y la lira del que escribió «El poema de la Vírgen».

El fausto oriental de su fantasía prodigiosa no tuvo en el pasado, no tiene en el presente, ni acaso tendrá en el porvenir, rival que lo empequeñezca.

Sólo el autor de «El diablo Mundo» hubiera sido capaz, de haber vivido más años, de aproximarse a la exuberancia caudalosa y a la inspiración, genial de veras, de nuestro egregio autor de «La leyenda del Cid».

Zorrilla merece la estatua que ha de perpetuar de algún modo su nombre. Ninguno de los románticos de la primera mitad del siglo pasado llegó como él a las muchedumbres por el más popular de sus dramas.

Madrid ostenta estatuas de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, Quevedo. Falta la de Tirso, creador inmortal de caracteres. Decorada la corte con la de Zorrilla, no será injusto pensar en la de Espronceda.

Zorrilla escribió una vez:

Gloria, esperanza, sin cesar conmigo
Templo en mi corazón alzaros quiero
que no importa vivir como un mendigo
por morir como Píndaro y Homero.

Elévese pronto el monumento al inmortal poeta épico, lírico y dramá-

tico. Cuando se talla en piedra o se funde en bronce la estatua de un gran español, parece como que se dignifican las que levantaron el interés o la lisonja a españoles de menor cuantía, más dignos de lapidación ejemplar que de esculturas desdeñadas...

MAESE PEDRO.

Galicia, país de turismo

Un libro de Juan A. Alsina

N'esta terra tal encanto
Se respira...
¡S'encariña nela tanto
Quen baix'o seu ceu se crobe!

Nadie más sobrio que el gallego para ponderar las bellezas y virtudes de su tierra. Generalmente los extraños han sido quienes de manera más elocuente han dicho de las bellezas que adornan a aquel rincon privilegiado de la tierra que bañan dos mares en el Finis-Terral de Europa.

El concepto injusto, en que por capricho de leyendas superficiales, se ha tenido al gallego y a Galicia, dentro y fuera de España, ha influído de modo directo para que sus propios hijos cayeran en la torpe apreciación de creer en la inferioridad que le atribuyeron. Y por ende en la desvalorización de todo cuanto es digno de la más justa de las alabanzas.

Por este orden de la leyenda, a un andaluz se le conocerá por un ser alegre, superficial, indolente.... y su esfuerzo como hombre de trabajo, como pensador, no convencerá. La nota «color alegría», confundirá el concepto verdadero hasta transformarlo en lo que constituye lo típico del país.

Bien que esto constituya el sello característico; pero es menester de distinguir y evitar la exageración. Y esto precisamente es lo que cuesta a mentalidades no hechas a reflexividad.

No hace muchos días hablando con un americano que dice conocer España, al referirme al arte gallego que tantos triunfos está conquistando me decía:

—Yo en verdad no puedo concebir esos refinamientos del gallego; lo conocí como lo conoce todo el mundo: por un hombre rudo, trabajador; hecho a faenas en relación con la fortaleza de sus músculos...

Los comentarios huelgan. Y vale decir que quien así hablaba es persona que pasa por culta. ¿Nos extraña? No. Eso no es sino consecuencia de la leyenda .. y de nosotros mismos. Exaltamos las virtudes del gallego como hombre «útil» para labores de rudas; y al arte, la instrucción, etc., no aludimos como si ello nos fuera prestado.

***

En punto a decir de Galacia con verdadero conocimiento es más de ciertos visitantes ingleses, de quienes se cuentan que aman y aprecian mejor aquel país que los propios nativos. Demuestran este aserto los innúmeros británicos que pasan en Galicia una buena parte del año, radicándose allí muchos de ellos. Por otro lado conocido es de todos la admiración que siente el inglés por Galicia, traslucida en artículos y en libros por ellos publicados; y que hablan de ella como de un país de turismo, por excelencia.

Este reconocimiento de los encancantos naturales gallegos a los que rinden tributo los extraños más que los propios nativos, nos induce a trascribir enseguida algunos fragmentos de la obra «Un verano en Galicia» del argentino don Juan A. Alsina. Ellos, naturalmente, aun cuando darán una idea de cómo impresionó su espíritu aquella región española, no podrán constituír un reflejo exacto del conjunto amplio y detallado del estudio de turista que hace de las cuatro provincias gallegas.

Dice el señor Alsina:

Galicia Florida
Cal ela ningunha,
De froles cuberta...

Sea la primera de estas narraciones, tributo elogioso, a la espléndida vegetación de las provincias gallegas, que admira el viajero, desde el momento de su llegada; —al bordado tapiz que desciende desde la cumbre de la montaña, hasta la vera del mar, anunciando ópima riqueza de color y forma; flor y fruto; pregonando la belleza de la comarca y la abundancia de sus productos.

En esta tierra tan cultivada y tan favorecida por el clima, las flores visten la ciudad, la aldea, el valle y la montaña, adornan las plazas y paseos y cubren los muros de los castillos y de las vías, embalsamando el aire y atrayendo la mirada. No hay sitio público que carezca de jardinillos o macizos de vistosos colores, embelleciendo y haciendo agradable la permanencia en ellos.

Los palacios, castillos y mansiones del rico o del pobre, están profusamente decorados con bellas plantas de todas las naciones, usadas por los jardineros y aún mejor que en las de origen, porque en Galicia las flores toman matices más vivos, alcanzan mayor tamaño y cada mata obtiene lujuriosa producción, sorprendiendo aún al viajero experimentado que ha sabido cuidar sus parterres y conseguír toda clase de flores.

¡Ou miña parra d'albariñas uvas,
Que a tua sombra me das!
¡Ou ti sabugo de froriñas brancas
Que cura todo mal!
¡Ou ti, en fin, miña horta tan querida
E meus verdes nabais...

Desde la cumbre de las montañas, bajo la sombra de los pinos, aspirando el aire balsámico, veo las laderas y el valle, cerca y lejos a todos vientos, cubiertas de casitas en terrenos ya triangulares o cuadrados, planos o inclinados, plantados de viña, de legumbres o de maíz, con cuidadosa habilidad, que demuestra la mano experta que traza las líneas y pone las plantas, uniendo al aprovechamiento y utilidad, la forma agradable demostrativa de la inteligencia del cultivador, que adorna así el contorno de su hogar hasta con los elementos que lo sustentan, más de los rosales y madreselvas que le dan sus colores y perfumes.

Cada casita y parcela cultivada tiene su propietario: el labriego gallego trabaja su tierra, transmitida de padres a hijos, como le son transmitidas las nociones y prácticas de la labranza, experiencia eficaz de labor, abono y plantación que da ricos productos.

Esa cualidad de propietario motiva su aplicación tan notable a cuidar y explotar tan notablemente las parcelas, cuyo conjunto forma el más bello paisaje artificial, que hermosea el paisaje natural, de las alturas, de los valles, de los pinares, castañares y variados bosquecillos. El gallego, en su pequeño hogar, se siente digno, anda erguido, es hombre! Puede decir...

—Quen casa ten de seu, ten media vida
Un-has telliñas para nos cubrir,
Catro paos que ardan n a lareira nosa
¡E a traballar sin fin!

X.

MÚSICA GALLEGA

Los cantos del "Alalá"

A este grupo sintético de la *elevación del afecto*, que diría, y efectivamente dijo, de la copla, con alto y claro vislumbre Machado y Alvarez, corresponden todas esas manifestaciones idénticas pero de diverso nombre que, según las regiones, llama el pueblo *Atalds*, *Regueifas*, *Enchoyadas*, *Baladas*, *Cántigas*, *Cantares*, *Corrandas*, *Codoladas*, etc. Del *Alalá* ¿no dijo el mismo pueblo, con socarrón y a la par tierno estilo:

O cantar d'o galleguiño
ó cantar que nunca acaba.
Comenza con *tailalila*
e acaba con *tailalá!*

Esa *onomatopeya* que ha dado nombre de *Alalá* a la *elevación de afecto* más íntima, más subjetiva, quizá, de la poesía popular galaica, ¿no es un *neuma* derivado de un fondo tradicional común como el *exarkon* de la poesía popular de la Grecia, como el *Helo*, *Helo* del *romancero*, nacido sin duda del grito de *Hylas*, que resonaba por las montañas griegas, como el *Olí*, *Olé*, *Olelé* de las canciones italianas, o como el *Lari*, *loré* de Portugal, el neuma que se pasa sin la palabra para hacerse música, sin necesidad de acudir a los órganos vocales, desarrollados o no desarrollados, que no impiden dejar de hacerla?

Así se expresa esa *elevación de afecto* que refleja el *Alalá* sin necesidad de pedir ayuda a la palabra para traducir lo más recóndito del corazón, puesto que le basta al cantor popular expresar lo que siente el corazón y lanzarlo afuera con el arte sin par de las *soedades*, que así calificaría, definitivamente, esa nostalgia, si me atreviese a llamar a la música de la *elevación de afecto*, la *morriña* de las almas poetas.

¿No lo dice acaso el cantor anónimo?

¡O meu cantar, xa non viste!
canto para que non digan
«Alegre, por qué estás triste?»

F. PEDRELL.

O xiro do sancristán

—Viacó, Andrés, viacó, —dicía o crego de San Roque ô sancristan; —¿tí es home de ben?

—¡Ai, señor! ¿E pergúntamo? ¿E haberá no mundo home mais leal e mellor vasallo que min? Se San Roque falara podería decirlle se teño ou non teño boa lei.

—Pero como San Roque non fala, e penso que fai ben, fágoche eu a pergunta.

—¡Ave María, señor cura! As suas palabras mesmamente que me dan moito que cavilar. ¿Tên vosté algunha duda da miña honradés?

—Direiche, Andrés: hoxe recollín os cartos da boeta das ánimas, e notei que non hai nin a mitá do que debía d'haber. ¿Quen colleu cartos d'alí?

* Andrés rascou fortemente a testa, e despois de vacilar como o que se vai chapuzar en anga fría no mes de Xaneiro, dixo:

—Pois mire, señor cura: a verdá êlle a verdá, e por dicir mentira non me ha d'abril-as portas o demo. Onte pol-a mañan quitei cinco pesos da boeta.

—¡Gandul, mal sacristán, herexe!... ¡Roubar d'esa maneira ás ánimas do purgatorio!

—¿Eu robar? Eso non ê certo. Escóiteme, pol-a nai que o pareu e verá como non foi un arroubo. O sancristan de Santa Minia, preto de Pontevedra, debíame unha cantidá dende fai tres anos. Como non tiña modo de mandarma, esquirbinlle dicindo que metera na boeta das ánimas da sua igresia cinco pesos, qu'eu os recollería da boeta d'aquí.

—¡Mala centella!

—Pero señor... ¿as ánimas perderon algo co'es?

Andrés, as ánimas de Santa Minia nada teñen que ver co' as d'esta vila: son autónomas. Cando queiras xirar ou cobrar un xiro, vaste á casa de Pastor da Cruña, porque senon c' as tuas filosofías e descubrimentos comerciales eu son ó que vai quedar com' as ánimas do purgatorio.

Refrans

De mañán a mañán o carneiro perde a lán
Do besta, a mular, e de home, o de pouco falar
En morreado o arrieiro sabese de quen e o gando
En Mayo inda a vella queima o tallo
Filio és, pai serás; como fixeres así o terás
Filios criados traballos dobrados.
Galiña que cacarex algo venta ou ovo pon
Hay moitos burros da mesma color do coiro
Home valente e bota de viño pouco duran
Levantouse preguiziña e puxo lume á casiña
Mágoas alleas malan os burros
Mal anda o paxariño que anda nas maus do meriño
O can no seu palleiro e moita xente
Val mais pequeno agudo que grande e burro.

De nuestro buzón

Un paisano fundador de "Casa de Galicia". — Bien está su nota sobre las clases de idiomas que Vd. desea se dicten en «Casa de Galicia», como ampliación del curso comercial. Nuestro director se ha encargado de dar traslado de su idea a la Sección de Instrucción de dicho centro.

L. G., Rosario. — Su carta, llena de estímulos y palabras de aliento para TIERRA GALLEGA, la conservamos como prueba evidente de su patriotismo. Gracias por sus elogios, desde luego inmerecidos, y a luchar por la difusión de nuestra revista en esa localidad.

F. G., Montevideo. — Hemos recibido sus versos. ¿Por qué no firma usted su carta? Todo lo que aparece en TIERRA GALLEGA es menester que tenga paternidad reconocida. Los anónimos no nos sirven para nada. Indefectiblemente van al canasto, casi siempre sin leerlos. No sé lo que habrá hecho con su poesía el redactor que se encargó de revisarla. Ese compañero es un poco intransigente... No lo sienta usted, pero en esto de los versos hay cada cosa...

Noticias de Galicia

CORUÑA

La sociedad «Unión Tabacalera» de la Coruña, ha elegido, para el corriente año, la siguiente comisión directiva:

Presidente, Angela Collado; vicepresidente, Ursula Prieto; secretario, Consuelo Rabuñal; tesorero, Francisca Vázquez; contador, Ramona Gómez y vocales, Elvira Abelenda, Dolores Juncal, Elisa Hermida, Josefa Perina, Teresa Conchado, María Quiroga, Francisca Ibáñez, Palmira Suárez, Emilia Soto, Erminia Vtero, Marciala Deibe, Rocío Galán, Antonia y Elisa Suárez y Amalia Mosquera.

Para la mesa de discusión fueron designados Severino Chacón, Andrés Martínez, Luis Nicolás Gómez y Juan Fernándes Longueira.

Va en aumento la indignación del vecindario de Corcubión, Mugía, Camariñas, Vimianzo, Lage, Céo y demás pueblos aislados de La Coruña desde que se suspendió la comunicación en automóvil por falta de gasolina, llegando hasta estar cinco días sin recibir la correspondencia.

El gobernador civil ha ordenado al alcalde de Corcubión que obligue a la empresa de alumbrado eléctrico de aquella villa y de Finisterre, a reparar la avería producida en uno de sus cables de alta tensión, por constituir un peligro para el tránsito público.

El distinguido profesor de la Universidad compostelana, doctor Varela Santos, ha presentado en la Facultad de Medicina de Barcelona un notable aparato de cirugía ocular, de su invención.

El doctor Varela Santos, ha sido felicitadísimo por eminentes especialistas.

Está siendo favorablemente comentado el drama «O Fidalgo», en tres actos, en verso y en idimo gallego, escrito por el culto santiagués don Jesús San Luis Romero.

Esta obra obtuvo en Santiago, en cuyo teatro principal se dió a conocer recientemente, un éxito franco.

Las decoraciones han sido pintadas por el notable artista Juan Luis.

Ha abierto un concurso el Ayuntamiento de Finisterre, para el arriendo de una casa en Duyo, con destino a la escuela nacional.

Falleció en Morquiantín (Mugia) el párroco D. Jesús Barros Rebón, hermano del sobrestante municipal de Santiago.

Con la solemnidad acostumbrada, se celebró la fiesta del patrón. A le función solemne en la parroquia de San Julián, concurrió una comisión del Ayuntamiento, presidida por su alcalde, señor Velo.

Ha sido nombrado coadjutor de Santa Lucía de La Coruña, D. Vicente Alvarellos Rodríguez.

Falleció en su casa de Noya el doctor arqueólogo y erudito conocedor de las cosas de Galicia, D. Eladio Oviedo Arce.

LUGO

«El Noroeste», de la Coruña, recoge de un periódico de Lugo la noticia de que las dos compañías del regimiento de Isabel la Católica destacadas en Monforte, serán en breve relevadas por otras dos del regimiento de Murcia, de guarnición ahora en Pontevedra.

El frío es tan intenso en Lugo, que el termómetro llegó a marcar siete grados bajo cero.

Agítase entre el magisterio de Galicia la idea de federar las asociaciones de partido y provinciales, y al efecto, la de Negreira está invitando a varias de la región, y por medio de la prensa profesional a todas a una reunión en la Escuela Normal de Santiago. En la citada reunión se acordará en definitiva formar la entidad regional o bien nombrar una comisión organizadora de una asamblea que se verificará en Lugo o en Santiago.

De esta asamblea saldrá probablemente la Federación, integrada por más de 40 asociaciones.

Varias agrupaciones de partido y provinciales prometieron asistir a la reunión, haciéndose representar por sus presidentes o delegados. Otras, no pudiendo una cosa u otra, se adhieren al proyecto. Al mismo tiempo, la reunión tendrá carácter familiar y será una demostración de la unión y compañerismo que reina entre el magisterio gallego de primera enseñanza.

Se ha celebrado en Monforte con gran solemnidad la jura de la bandera por los reclutas del destacamento del regimiento de Isabel la Católica.

Fué llevado al hospital Militar desde la estación del ferrocarril, un recluta de Lugo que cayó en Bóveda desde uno de los coches del tren mixto, en el que iba hacia la Coruña, fracturándose una pierna.

Se le trasladó a dicho hospital en uno de los coches de la Sanidad Militar.

Estuvo en Villalba el ex-director general de comercio, don Leonardo Rodríguez.

En un acto público celebrado, y al cual concurrió bastante gente, hizo el señor Rodríguez manifestaciones regionalistas, combatiendo las propagandas del señor Cambó.

Se produjo un violento incidente, que fué sofocado con prudencia.

Terminado el acto, salió para Sarria.

El Ayuntamiento de Lugo ha quedado constituído en la siguiente forma:

Alcalde, don Angel López Pérez; primer teniente, don Antonio Pardo Pardo; segundo, don Manuel Vázquez Seijas; tercero, don Jesús García Gesto; cuarto, don Manuel Vila Ron; quinto, don Marcelino López Vázquez; sexto, don Eleuterio López; síndicos, don Carlos Lllamas Navia y don Victorino Rozas.

Nota de los precios en el mercado celebrado últimamente en Lugo:

EL EXTRACTO DE MALTA

montevideana

Es el afamado Tónico - Reconstituyente

LA BEBIDA - ALIMENTO

INSUPERABLE

Para sanos y para enfermos

Sociedad Anonima

CERVECERIA MONTEVIDEANA

Liquidación sensacional :-: Mercaderías regaladas

60 % DE REBAJA EN TODOS LOS ARTÍCULOS

Riquísimos trajes de saco, confeccionados en casimir de pura lana, gustos y modelos de última moda.
Antes valían $ 14.50
Ahora $ 6.90

Trajes de casimir de color, negro y azul, pura lana garantida, confección esmerada.
Antes valían $ 20.00
Ahora $ 8.90

Riquísimos pantalones fantasía, casimires importados, gustos y dibujos de alta novedad.
Antes valían $ 5.50
Ahora $ 2.45

Elegantes trajes para niños, confeccionados en casimires de pura lana extenso surtido de gustos y medidas
Antes valían $ 4.50
Ahora $ 1.95

Premiada CASA CANTALUPO

AVENIDA 18 DE JULIO Y DAYMAN — ANEXO: URUGUAY Y RONDEAU

Trigo, ferrado, 5.00; centeno, ferrado, 4.25; cebada, ferrado, 3.75; maíz, ferrado, 5.75; habas, ferrado, 7.00; castañas, ferrado, 1.80; patatas, quintal, 5.25; huevos; docena, 1.60; tocino, libra, 1.50; manteca, libra, 1.50.

ORENSE

En el pueblecito de Bentrace, y perteneciente al distrito electoral de Celanova, se celebró un mitin de carácter regionalista.

A él no concurrió el señor Porteiro Gadea, como estaba anunciado, por no haber llegado a consecuencia del temporal.

A pesar de esto, el acto resultó animado.

Los oradores fueron de Orense.

Hablaron don Ramón Otero Pedrayo, don Arturo Noguerol, don Vicente Riobó, don Luis Pavón y don Higinio Ameijeiras.

Resumió los discursos don Antonio Losada.

Todos hablaron en gallego, ponderando este movimiento y haciendo resaltar las dotes del señor Porteiro, candidato presentado por las sociedades agrarias de aquel distrito.

El orden fué completo.

La prensa profesional da noticia del triunfo de un cultísimo joven gallego, que con sus talentos y sus anteriores méritos honraba ya a su ciudad natal, Orense.

Manuel Martínez Risco, que es a quien nos referimos, acaba de obtener, en brillantísima oposición, la cátedra de óptica y acústica de la facultad de Ciencias de la Universidad Central.

Martínez Risco era ya catedrático de la misma asignatura en la Universidad de Zaragoza, a donde llegó tras ejercicios de oposición que le valieron elogios de las grandes mentalidades científicas, después de haber obtenido, a mérito la Licenciatura y el Doctorado en la facultad, y haber regresado de Francia, Alemania y Bélgica, en cuyos laboratorios y seminarios hizo una preparación verdaderamente formidable de la especialidad.

Manuel Martínez Risco es el catedrático más joven de la Central, pues sólo cuenta veintisiete años de edad.

PONTEVEDRA

El «Diario Oficial» del Ministerio de Marina del 28 de diciembre último, inserta varias reales órdenes del Ministro de Marina, subvencionando a los «Pósitos» de Pescadores constituídos en Tels, redondela, Cangas, Cambados y otros de las provincias marítimas de Cartagena y Almería.

Las cantidades que destina el ministro a los «Pósitos» de Galicia son de dos mil pesetas a cada una de dichas sociedades.

La Asociación General de Dependientes de Comercio de Vigo, ha dirigido al presidente del Consejo de ministros el siguiente telegrama:

«La Asociación de Dependientes de Comercio eleva a V. E. su más enérgica protesta contra la conducta en Málaga, Barcelona y Alicante, y reclaman una depuración de la verdad de las causas que han motivado la muerte de varios compañeros malagueños, confiando en que el comienzo de la era de renovación no se pondrá nuevamente de manifiesto con hechos tan elocuentes como los ocurridos. — Presidente, *Frers*».

En la opinión ha causado excelente efecto la campaña hecha por «El Sol», que ha dado por resultado el aumento del personal de correos.

El Ayuntamiento firmó ya la escritura de compra en los solares donde se levantará la nueva casa de correos.

El pueblo está muy interesado en este asunto, porque el edificio actual no reune las condiciones apetecidas.

Puso fin a su vida en su domicilio de la parroquia de Coya, en Vigo, disparándose un tiro en la sien derecha, el joven Moisés Jurado Martínez, empleado en la fábrica de estampación de hojalata La Artística.

La muerte fué instantánea. El suicida iba a contraer matrimonio con una joven suya, a la que manifestó momentos antes de quitarse la vida, que se hallaba muy disgustado.

Dió una conferencia en el local de la escuela municipal de niños, de Mugarolos, el joven e ilustrado pintor hijo del puerto de Seijo, don Felipe Bello Piñeiro, disertando sobre la pintura y la arquitectura antigua y moderna, terminando por recomendar a los niños que sean estudiosos para que Galicia sea grande y próspera.

El orador fué interrumpido varias veces por las salvas de aplausos que le tributaban, siendo muy felicitado por lo bien que desarrolló el tema escogido.

Don Cándido Soto Colmeiro, vecino de Lalin, solicita autorización para derivar del río Ulla, en el punto denominado Puente de San Justo, de la parroquia de Insúa, ayuntamiento de Carbia, Pontevedra, un caudal de 7.000 litros en estiage y hasta 26 litros de agua por segundo en el resto del año.

El peticionario destina parte de ese caudal de agua al riego de terrenos, otra parte la cede gratuitamente para el abastecimiento de la villa de Cruces, y el resto lo destina a la obtención de energía eléctrica.

Ha causado sensación la noticia que publica el diario local «La Concordia», de Vigo, referente a la autorizacian de la Alcaldía para que puedan los horneros mermar el pan de a kilo en 328 gramos.

A NUESTROS LECTORES

Los muchos días festivos de la semana última, han obligado a TIERRA GALLEGA a anticipar su confección en los talleres tipográficos por que se edita; esta circunstancia y el exceso de material nos impidieron publicar la sección oficial de "Casa de Galicia" y la reseña de la interesante fiesta que un numeroso grupo de sus socios celebraron en el Campo Español. Irán en nuestro próximo número.

El Progreso

Casa especial en ravioles, tallarines, moñitas, ñoques, capeletes y pastas alimenticias.

Ramón Facal Ourens

Se atienden pedidos para la Ciudad y Campaña :: :: :: :: :: Precios sin competencia

Calle Cerro Largo, 1238 al 1240

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA, 1515 (Cordón)

Agua Mondariz

FUENTES GÁNDARA Y TRONCOSO

UNICOS IMPORTADORES:

MATEO BRUNET & Cía.

CALLE URUGUAY, 940 - MONTEVIDEO

EXTRACTO DE MALTA

URUGUAYA

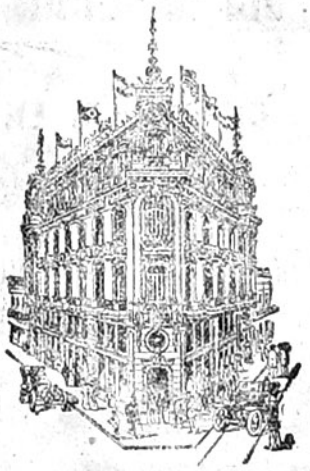
LO MEJOR DE LO MEJOR

Así lo acreditan los certificados que tenemos a la disposición de los interesados.

CERVECERIA URUGUAYA

CALLE ASUNCION, 1229

MONTEVIDEO



Gran Hotel Colón

(PALACIO GANDÓS)

El más moderno de Montevideo. - Lujosas instalaciones. Ascensores eléctricos. Departamentos para novios. - Situación inmejorable con todas las líneas de tranvías á su puerta.

Calle RINCON esq. B. MITRE

MONTEVIDEO

TIPOGRAFÍA MODERNA
Tricromías, Catálogos y Revistas Ilustradas
CERRITO, 691-93 — MONTEVIDEO
Teléfono: LA URUGUAYA, 1887 - Central

Aceite LIBERTAD
Cognac IMPERIO
Sidra ASTURIANA
Tres artículos españoles de excelente calidad, importados por
PESQUERA & Cía.
Valparaíso, 1101 Montevideo

OREIRO Y GOYRET
Licores finos, nacionales y extranjeros
FLIRT - Bebida sin alcohol
Premiada en la Exposición Internacional del trabajo, Milán 1917, con Diploma de Honor y Medalla de Oro
CALLE EDUARDO ACEVEDO, 1228

Café y Bar "Central" DE BARRETO y GARCIA
Especialidad en Cocktails, Café, Thé, Chocolate
Sandwichs, Bebidas extranjeras, Minutas
CIGARROS HABANOS
CALLE RINCON, 609. MONTEVIDEO Telef. "La Uruguaya", 2303

Consignaciones y Comisiones
García y L'Hopital
ORILLAS DEL PLATA, 1058
MONTEVIDEO
Se encargan de compra y venta de frutos del país y mercaderías en general
Teléfono: LA URUGUAYA, 1255 (Aguada)

"JOYERIA BERNARDO"
DE
R. BERNARDO ALONSO
Surtido completo en relojes, alhajas y brillantes. - Especialidad en composturas de Cronómetros, Cronógrafos y Repeticiones.
SORIANO, 764

Si quiere comer Vd. pan superior especial, bizcochos de todas clases, pan dulce extra - bueno, galleta marina, pan de Graham y grising para enfermos.
Llame por el teléfono 669 Aguada, que es la
Panadería La Fraternidad Uruguaya
de ANTONIO CHAO Calle MIGUELETE 1615 á 1619
NOTA: Repartos á domicilio todo el día

32 Folletín de TIERRA GALLEGA

PAN DE CENTENO

(NOVELA GALLEGA)

POR

ANTONIO SUAREZ DE PUGA

en brazos de la primavera, meretriz lujuriosa de la vida.

Como todo, la aldea era esclava del tiempo...

En amoroso reclamo golpeteaban las codornices entre la verdosa tierna mies, y de retorno del Africa lejana volvian a su hogar las golondrinas, y la aldea, en competencia con los campos, engalanóse aquel día.

Sin que nadie al pronto sospechase la causa de tan inesperado suceso, Gumersindo y Filomena escuchaban la *epístola de San Pablo* a la melíflua, aflautada voz del sonrosado, mantecoso y redicho D. Teodorito.

Consecuencias: atracón de carne y exceso de vino, para gran parte del pueblo; gaita en honor de todo el que quisiese bailar, y envidia de no pocos hacia Gumersindo, cuya no soñada chiripa era objeto de todas las conversaciones...

***

Una tarde de Agosto, tomando el *fresco* que acariciadora soplaba la sierra, sentada a la puerta de su casa, la Parlana agotaba todo el repertorio de frases, dulces unas veces, agrias y amenazadoras otras, por acallar a un *rorro* berrenchín, de emperrado genio, que en el regazo de aquélla rebullía y pataleaba.

— Pero grandísimo condenado, ¿qué pides más? ¿No te basta con esta teta? ¡Toma de esta otra tragón!... ¿Otra vez empezamos? Pos hijo, a mamar de una vaca, que tien cuatro. ¡Reconcho con el *perracho* este!... Tien a quien salir...

— A ti, Parlana; que si la cara es del padre, el genio... no puedes negarlo.

— ¿Y qué milagro por estos barrios?

— Una carta que te traigo.

— Pos es milagro, porque es la primera en mi vida. ¿Y de quién es?

— Mojer, ¿y yo qué sé? De Madrid viene, que el sello lo dice.

— ¿De Madrid? ¿A que se le ha antojadico a la Reina llevarme de ama de cría? ¡Pos aviada va! Como no se lo crie una cabra, lo que es yo... me basta con este becerrote, que me está dejando mesmamente como una flauta... Venga la esquela.

— Paréceme que sin luz no vas a poder leerla. Tengo yo buena vista y ya...

— ¿Sin luz? Y aunque encendiese vosté todas las velas del Jueves Santo. En la escuela nunca pude pasar del *be a ba* y del *be e be*, y eso porque se lo oía decir a las ovejas...

— ¿Cuándo te se ha de marchar el humor, Parlana?

— Cuando me lleven con los pies pa dilante. Dánme lo mesmo por rabiar...

Este diálogo, entre la Parlana y el cartero, fué interrumpido por la llegada del Tardón.

— Buenas noches — dijo.

— Buenas nos las dé Dios. Una carta le truje a tu mojer.

— Si la trujeses algo... asín como pa ponerla muda una temporada.

— Antes ciegues, endino — repuso la aludida.

— ¿Y la tu madre? — dijo el Tardón.

— Tras de la cena la dejé.

— ¿Y ése?

— ¿Éste? Éste, como siga de la mesma manera, en cuantico que le salgan los dientes, echa cata por ahí, si te se muere un tio rico; que lo que tú ganas y lo que da la viña, vale a ser escaso pa la custión del desayuno, poniendo nosotros la leche y él sólo la miga.

— Más vale asín. Y anda pa drento, que yo tamién traigo ganas. Si gustas...

— Gracias, Tardón. Que de salú vos sirva — repuso el cartero, alejándose, mientras aquél y la Parlana entraban en la casa.

— Toma la esquela — dijo la Parlana tan pronto el Tardón se hubo sentado ante la rústica mesilla sobre la que ardía un candil.

— ¡Puñefla, y [illegible] buena letra! ¡Repuñefla... ¡Rec[illegible] Cristo! Parlana, ¿sabes de quién es?

EL VERMOUTH
OYAMA
ES EL MEJOR
Fernando Parrabéro

RAÚL SELLERA CASTRO
CIRUJANO DENTISTA
Dentista de la Sociedad Española
SORIANO, 1245 • Teléf. Uruguaya 2233, Cordón

BODEGA UNIVERSAL DE JOSÉ PRESA
VINOS IMPORTADOS Y NACIONALES
MARCA "DORRÓN"
1ª Premiada con medalla de oro en la Exposición Internacional de Milán 1917
Rio Negro, 1316 á 1320

Provisión Buenos Aires
DE BENJAMIN PIÑEIRO
Especialidad en artículos españoles recibidos directamente por la casa.
ITUZAINGO, 1301; esq. Buenos Aires - Montevideo

Restaurant "Sud América"
Teléfono: Uruguaya, 1923 (Central)
DE MINIÑO & FERNANDEZ
ESPECIALIDAD EN BEBIDAS DE TODAS CLASES
COCKTAILS Y MINUTAS
PRECIOS MODICOS
MERCADO CENTRAL Nos 75 y 76
MONTEVIDEO

FRAGA & Cía.
CAFE Y BAR DEL PUERTO
PEREZ CASTELLANOS, 1600 esq. 25 de AGOSTO
Teléf. URUGUAYA, 257 - Central
MONTEVIDEO

Gran Spumante Asti
PROBARLO ES ADOPTARLO
Gallo, Mezzano y Cía.
909 - URUGUAY - 911 TELÉFONO:
MONTEVIDEO — La Uruguaya, 199-Cent.

PARTAGÁS
LOS HABANOS MÁS EXQUISITOS
Importadores: SANCHEZ ALONSO & Cía.

Dr. FERNANDO FERRERIA
MEDICO DEL HOSPITAL
FERMIN FERREIRA
Enfermedades del pulmón, sífilis y venereas
Consultas nocturnas:
LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES Á LAS 9 p. m.
Ituzaingó, 1280

Fidelería LA ESPECIAL
DE MANUEL VALVERDE
Casa especial en tallarines y ravioles elaborados a mano y todo lo concerniente al ramo. — Surtido completo de quesos y conservas de todas clases. — Se atienden pedidos. — Prontitud y esmero en el servicio. — La casa tiene un buen surtido de fideos de las mejores fábricas montevideanas. — Se lleva a domicilio.
Sierra, 1844-46. Montevideo

Tabaco Puerto Rico
Siempre el mejor
Con premios de Uno, Dos y Cinco paquetes

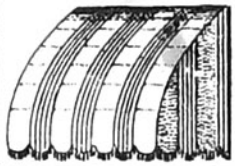
CAFÉ SARANDÍ
DE
RODRIGUEZ y CABANELAS
Excelentes aperitivos - Rico café - Licores puros
JUNCAL, 1333
Frente a la Plaza Independencia
Teléfono: LA URUGUAYA, 1099 - Central

Nuevo Almacen de la Alianza
de J. GONZALEZ y Hnos. — Sucursal en la Colonia Suiza
CASA ESPECIAL en: Comestibles, Licores, Vinos finos, y Conservas surtidas, Vino Gallego. — DEPÓSITO de productos de la Colonia Suiza recibidos directamente Queso, Manteca, Miel, Etc.
PIEDRAS, 645 esq. BARTOLOME MITRE, 1551 — MONTEVIDEO
Teléfono: LA URUGUAYA, 958 - Central

Gallegos:
Tomad el café y el vermouth en el
"Tupí Nambá"
de Francisco San Román

WISKY DEWAR

Nuevo Almacen y Baratillo del Globo
de JOSE COSTAS
Surtido completo en conservas, lozas, cristales, porcelanas, té, café y comestibles en general. — Servicio á domicilio. — Especialidad en licores.
Factura garantida. — Precios módicos
752 - CALLE CANELONES - 752
MONTEVIDEO

Toldería Rodríguez

de M. Rodríguez
J. M. Blanes, 1128
Montevideo

El Tardón asombrado miraba a su mujer. Ésta, segura de sí misma, respondio sin inmutarse:

— Si ya lo sospeché yo. De la Reina, ¿no? Pos hijo, como si no hubiera dicho nada — añadió despreciativamente la Parlana, oprimiendo contra los pechos al rollizo cachorro, que entonces dormia.

— No seas animal, Parlana, que te lo digo en serio. Esta carta es... ¡Tía Rosalía! — clamó el Tardón a voz en grito.

— Espérate, home, espérate un poco, que aún no está bien pasado el tomate — respondió la suegra desde el hogar.

— Deje el tomate y todo el pisto, y venga corriendo.

— ¡Jesús! ¿qué te se rompe? — dijo la tía Rosalía, acudiendo con los brazos remangados y el seno casi al descubierto.

— Que tenemos carta de... ¿A que no lo acertáis nenguna de las dos?

— No veo... — repuso la suegra, poniendo el dedo índice sobre la barbilla. Como no sea de aquel sinvergüenza que el año pasado llevóme los tres carneros al fiado y... quiera restituir...

— Bueno, bueno; buenos carneros te dé Dios, y que aquél no vuelva, que como vuelva lo *escacho*. ¿Y tú tampoco, Parlana?

— Ya te dije lo de la Reina, y ya te dije lo que yo la contestaba. Agora, como no sea alguna duquesa, y a esa ni siquiera le contesto...

— Pero mojer, ¿cuándo vas a quitar de la cabeza esas burradas, de que naide hay como tú pa criar chicos gordos? Pos te alvierto que como por causa tuya haiga mofas en el pueblo, no crías más. Y mira que cumplo la palabra.

— Que se va a *afumar* el pisto.

— Pos oigan vostés; esta carta que tengo entre las manos, y que vostés no pueden leer, porque ambas a dos son más pollinas que las que llevan los cachorros: esta carta es...

— ¡Jesús!

— Menos priesa, tía Rosalía. Tú, agarra bien al chico no te se vaya a caer, y yo tenga que desmangar la azada.

— Ya está bien agarrado.

— ¡Pos esta carta, es... de la Xaneca!

Las dos mujeres quedaron paralizadas y mudas por la sorpresa, y el Tardón, en consonancia con el carácter que le dió mote, pero más correctamente de lo que podía esperarse de un labriego, leyó:

— «Inolvidable y querida María: Por mi doncella, que lo es de toda mi confianza y que, como verás, escribe muy bien, te pongo esta carta. Ganas tenía de escribirte, pero no me atrevía; pero como ahora todos lo habíais de saber por Pedraco, el hermano de Pulida, que está aquí de soldado de caballería y que vino a verme el domingo pasado, pues te lo digo y te digo la verdad, antes que él la pregone. Mira, Parlana querida, no me desprecies, que yo te diré todo como pasó. Unos señoritos me trajeron a Madrid en un automóvil (puede que tú aun no sepas lo que es), y yo me dejé traer con la esperanza de llegar a tiempo de ver otra vez a mi Antonio (q. e. p. d.). Engañáronme, y en lugar de llevarme a la estación del ferrocarril, lleváronme a una casa de mala vida. Hubo escándalo y puñetazos, y todos fuimos junto al juez. Después pasé hambre y dormía en la calle, mejor dicho, no dormía. Después, por consejo de otra tan pobre como yo, vendí periódicos y siempre preguntando por mi Antonio, de quien nadie me daba noticias, hasta que un día, mi compañera, que sabía toda mi historia porque yo se la conté, díjome que en los papeles de aquella noche, que yo misma estaba vendiendo, había una noticia muy grande y muy triste para mí. Leyóme la muerte de aquel desgraciado de mi alma, y tiré con los papeles, y desde entonces sólo pensé en lo mismo que ahora estoy pensando: primeramente, en ser muy rica, más rica que todos esos que ahí llamáis ricos; y después, tú misma has de ver y no hace falta que yo te lo diga. Aquí conócenme por el nombre de la Africana, y tengo cuanto quiero, y no tengo más porque ya te dije que mi afán es ser rica. Te advierto que a mi Antonio le guardo luto y que no me lo quito, y eso que me cuesta una gresca diaria. Hasta los caballos de mi coche son negros. ¡Si su-

CAFÉ SUIZO

DE

SEVERINO BARCALA

SUCESOR DE FEDERICO BION

Restaurant a la Carte

Casa especial en el ramo de Café y Cervecería. - Comidas frías y calientes a todas horas del día y de la noche. - Servicio esmerado. - Precios módicos.

CALLE JUNCAL, 1367

Frente a la Plaza Independencia

Teléf. La Uruguaya, 755-Central. * MONTEVIDEO

EL TRIUNFO

ELABORACION DE CAFÉ

Joaquin Lourido

TELÉFONO:

La URUGUAYA, 610

AGUADA

MUNICIPIO, 2422 - 26

CASA CAMAÑO

Planchados y arreglos de ropa

ZABALA, 1514 :-: MONTEVIDEO

"SOLIÑO HOME"

San José 808 esq. Florida * Espléndidas piezas con vistas á la calle. :: Comida inmejorable. :: Trato excelente. * Se sirven viandas

Almacén LA FLOR DE UN DIA

de MANUEL MARTINEZ RODRIGUEZ

Surtido general de artículos españoles recibidos directamente por la casa

BARTOLOME MITRE 1150 esq. CAMACUA -- MONTEVIDEO

"LA AGRACIADA"

Gran FÁBRICA de CALZADO y TALABARTERIA por MAYOR

DE

Marcial Yáñez y Cía.

CALLE ASUNCIÓN N.° 1464

MONTEVIDEO

TELÉFONO: LA URUGUAYA 444 — AGUADA

Juan Rodríguez López

Contador Público :-: Perito Mercantil

Organización de contabilidades — Compulsa y revisión de libros, Balances e Inventarios Constitución, disolución y liquidación de sociedades civiles y comerciales — Registro de marcas de fábrica, y patentes de invención — Sucesiones

CALLE PAYSANDU, 876 :-: MONTEVIDEO

SASTRERIA "LA HISPANO-URUGUAYA"

DE

Angel Tizón

Cortador Sastre Diplomado

Especialidad en trajes sobre medida y todo trabajo perteneciente al ramo. — Precios módicos.

PIEDRAS, 605 esq. Juan C. Gómez — MONTEVIDEO —

Fábrica Nacional de Azul

de Moncholi Oller y Cía.

Excelente producto que no mancha la ropa - - -

VENTAS al por MAYOR

General Prim, 33 (Pocitos) - Montevideo

Teléfono: LA URUGUAYA, 1459 (Cordón)

CASA DE GALICIA

RESTAURANT :: Y POSADA ::

DE FERNANDEZ y MARTINEZ * Gran comodidad para familias y pasajeros — COMIDAS A TODAS HORAS —

Vinos extranjeros de todas clases. — Especialidad en Vinos Nacionales

Se mandan viandas a domicilio. — *PRECIOS MODICOS.*

1579 - PEREZ CASTELLANOS 1585 — Mercado del Puerto

Provisión Siglo XX — Almacén y Bodega

Teléfono de "Montevideo" 379 (Cordón)

:: :: Dirección telegráfica: CIGON :: ::

CIPRIANO GONZALEZ

Comestibles y Conservas en General. — Gran especialidad en artículos extranjeros

Boulevard España, 2051; esquina Juan M. Blanes. — MONTEVIDEO

Portella, Sexto & Cía.

CAFE Y TABACO EN GENERAL

IMPORTACION * Telegramas: PORTELLA * EXPORTACION

CALLE FLORIDA, 1416. MONTEVIDEO

GRAN BAZAR, FERRETERIA PINTURERIA y JUGUETERIA DEL PROGRESO

DE PEREIRA Y FUMEGA

Porcelanas, lozas, cristalería, metales y menaje en general. — Terracotas, ánforas fantasías con y sin estuche. — Herramientas para industriales, chacras, quintas y estancias. — Juguetes de todas clases y precios. — Muebles de Laqué para patios y jardines

VENTAS POR MAYOR y MENOR. — Teléfono "La Uruguaya" 1015 - Cordón

La casa cuenta con personal competente para embalar para campaña

Calle CONSTITUYENTE, 2017 y Avda. CANELONES, 1978

CARDEZO Y LORENZO

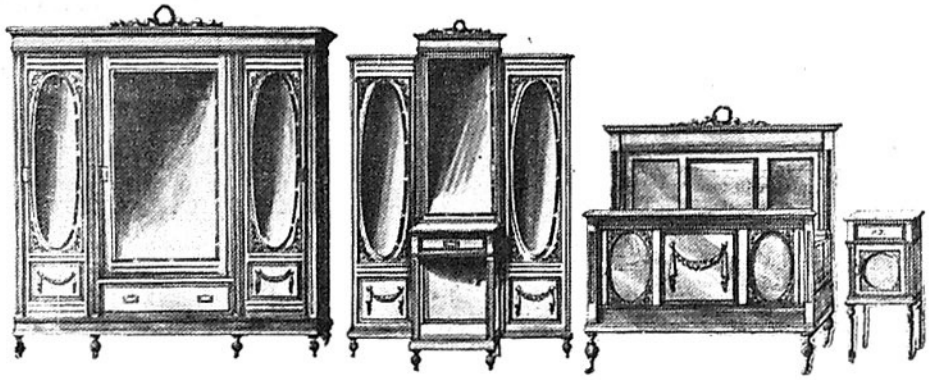
Teléfono: LA URUGUAYA 354 - (Aguada)

«Tres Picos», «La Flor» y «Amaral» marcas registradas

Vinos de Oporto y Jerez, Aguardiente de "Cazalla de la Sierra" Gran "Amaro Amaral" superior á todos los amaros). Jarabes y licores en general

COQUIMBO, 2179 MONTEVIDEO

"La Vencedora"



Soberbio juego de **DORMITORIO TRES CUERPOS,** estilo **LUIS XVI,** con artísticas esculturas y herrajes en bronce, por . . . . $ **195.—**

Para convencerse Vd. de nuestro **REGALO,** visite nuestros Salones de Ventas,

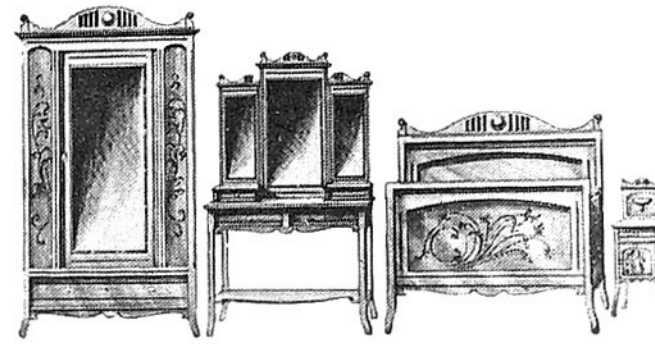
CALLE URUGUAY, 1124
Y Avda. GRAL. FLORES, 2565

Juego de **DORMITORIO** para **MATRIMONIO,** estilo **INGLÉS MODERNO,** por . . . . . $ **120.—**

Solicite Vd. nuestro CATALOGO 1917, se le enviará gratis a cualquier parte de la República

Modesto Rodríguez & Cía

MONTEVIDEO



Fábrica de Corsés y Camisas

A ELECTRO-MOTOR

LA AMERICANA Y EL FARO

MARCAS REGISTRADAS

Juan Rodríguez Rial y Cía.

MEDALLA DE ORO
EXPOSICION DE MADRID, 1907

VENTAS POR MAYOR

Teléfono: La Uruguaya, 1753 (Central)

1120, Calle Uruguay, 1122

MONTEVIDEO

Ferretería "RADIUM"

JUNCAL, 1438
ESQ. PARANÁ
MONTEVIDEO

PERSIANAS para puertas y ventanas, hasta 2 metros de ancho. — SORBETERAS, HELADERAS, FIAMBRERAS, FILTROS para agua, PORRONES y BOTELLAS de barro, TARROS de vidrio para dulce, PRENSAS para frutas y uvas y demás artículos para verano.

POLVOS INSECTICIDAS "RADIUM"
los más potentes y eficaces

CERA "RADIUM" La mejor preparaciónpara encerar y abrillantar pisos, muebles, y parquets; de fácil aplicación y resultado garantido. Pinta y encera los pisos en una sola operación. Hay colores nogal, cedro, roble e incolora.

PAISANOS:

No uséis en vuestras comidas

otro aceite que el puro de oliva